



:: [portada](#) :: [Ecuador](#) ::

23-12-2015

¿Quién ganó políticamente en el 2015?

Mario Ramos

Rebelión

Los dos grandes actores políticos del país, oposición y gobierno, fraguaron diversas acciones políticas para desarrollar músculo y proyectarse en mejores condiciones en la próxima contienda electoral. Quien ganó las principales batallas políticas del año 2015 quedó mejor posicionado desde el punto de vista político-estratégico.

Una de las batallas políticas consistió en los ahíncos desestabilizadores liderados por la oposición que incluyeron la guerra mediática y psicológica y, particularmente, las marchas transgénicas (unión de derecha con supuesta izquierda) y golpistas. Estas acciones adquirieron fuerza por una incorrecta presentación de los proyectos de ley que se posicionaron en el imaginario ciudadano como de herencias y plusvalía, cuando en realidad se trataba de un esfuerzo importante del gobierno por profundizar el proceso de redistribución de la riqueza, lo cual dio el pretexto y la oposición aprovechó para lograr inicialmente cierta inquietud y movilización social. La sedición fue desactivada mediante un proceso de diálogo que también trajo como resultado ajustes positivos a determinadas enmiendas.

La batalla política central fue el tema de las enmiendas a la Constitución propuesto por el gobierno. La oposición valoró que frenando al presidente Correa se impedía la continuidad del proyecto político de Alianza PAIS. Si bien la oposición se expresaba contraria a todo el paquete de enmiendas, su objetivo político era impedir que el presidente vuelva a presentarse como candidato en la subsiguiente elección presidencial del 2017. Por ello, los esfuerzos mediáticos de la oposición se enfocaron en desacreditar la enmienda que facultaba la postulación indefinida de los candidatos de elección popular.

No obstante, tenemos como resultado que el presidente Correa no será candidato y Alianza PAIS no es tan caudillista como le endilga la oposición. Las capacidades políticas alcanzadas por Alianza PAIS le permiten posibilidades reales de ganar la cercana elección presidencial y proyectar su programa político en el tiempo. Finalmente el gobierno ganó la batalla política por las enmiendas ya que como derivación el ciudadano descubrió las intenciones de la oposición, y como consecuencia, quedó desdibujada y con disminuida credibilidad.

El único "programa" de la oposición consiste en acabar con el proyecto de la Revolución Ciudadana y con todo indicio de política nacional-popular. Su objetivo es demoler la nueva institucionalidad y leyes inspiradas en la Constitución de Montecristi. La oposición incluso declara que si gana las elecciones convocaría a una nueva constituyente, ya que de esta manera viabilizarían su más alto propósito: el regreso del neoliberalismo y la sumisión a la política exterior de los EE.UU.

Si nos basamos en los resultados finales de las batallas políticas aquí expuestas, podemos deducir que Alianza PAIS sostuvo su acumulado político y lo puede proyectar en el futuro. Por el contrario, la oposición no salió claramente fortalecida de esas contiendas y su problema es encontrar la forma de presentarse de manera coherente en el inmediato proceso electoral.

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.